

Extremadura en la Edad Moderna

Esta etapa abarca **tres siglos** (XVI, XVII y XVIII) y dos casas reales (**Austrias** y **Borbones**).

Durante la Edad Moderna, nuestro actual territorio presenta unas **características** específicas:

- Nuestro territorio sigue caracterizándose como una tierra de **frontera**, ahora entre Castilla y Portugal
- Extremadura es una provincia de la Corona de Castilla, con unos límites que no coincidían con los actuales.
- Durante la Edad Moderna, Extremadura refuerza su carácter **marginal** o **periférico**, alejado de los principales circuitos de desarrollo económico.
- Aparece el fenómeno de la **emigración**, debido a las escasas posibilidades de subsistir y de prosperar que existían en nuestro territorio.



Los Austrias: siglos XVI y XVII

La dinastía de los Austrias en España comprende los siglos XVI y XVII, y cinco reinados: Carlos I, Felipe II, Felipe III, Felipe IV y Carlos II.

El primero de los monarcas, Carlos I (también emperador de Alemania) tuvo un especial contacto con Extremadura, ya que al final de su vida decidió retirarse al palacio-monasterio de Yuste (Cáceres) donde moriría.



Los Borbones: siglo XVIII

La llegada a España de la dinastía de los Borbones se produjo con un conflicto: la **Guerra de Sucesión** española.

El último rey de la Casa de Austria, Carlos II murió sin descendencia. En su testamento había nombrado como heredero a un borbón, **Felipe de Anjou**, nieto del rey francés, Luis XIV, pero no fue aceptado por los otros países.

La participación de Portugal en este conflicto convirtió nuevamente a **Extremadura** en escenario de la guerra, pues tropas portuguesas invadieron nuestra región.

Extremadura, que apoyaba a Felipe de Anjou, sería una de las regiones más gravemente afectadas por la guerra con consecuencias como numerosas pérdidas humanas, desplazamientos de población, destrucción de cosechas...

Felipe V sería sustituido por su hijo, **Fernando VI** que se casó en Badajoz (20 enero de 1729) con la princesa portuguesa Bárbara de Braganza.

Carlos III, hermano de Fernando VI, reinaría entre 1759 y 1788. Finalmente, durante el reinado de **Carlos IV** (1788-1808), España se ve envuelta en las turbulencias de la Revolución francesa, siendo Extremadura una de las zonas más afectadas. En efecto, en 1801 una brevísima y victoriosa guerra contra Portugal (**Guerra de las Naranjas**), dirigida por el primer ministro, el extremeño **Manuel Godoy**, permite la recuperación de Olivenza y su término para España, y su incorporación al territorio extremeño.

**Fernando VI
y
Bárbara de Braganza**



Manuel Godoy

1. Extremadura y América



Tras Andalucía, Extremadura sería la región que más población aportó en las tareas de la exploración, **conquista** y **colonización** del continente americano. Se calcula que durante estos dos siglos unos 20.000 extremeños emigraron a América.

Entre ellos, destacaron algunos conquistadores, como Hernán Cortés (Imperio Azteca), Francisco Pizarro (Imperio Inca), Pedro de Valdivia (Chile), Vasco Núñez de Balboa (Océano Pacífico), Francisco de Orellana (Amazonas)...



Las **causas** que explican la emigración a América son: las escasas posibilidades de supervivencia o de prosperar que existían en Extremadura, la proximidad geográfica de la "Casa de Contratación" de Sevilla, desde donde se controlaban y organizaban las expediciones, y las buenas noticias de mejoras económicas de los emigrados o de los retornados. En este sentido, algunos de los que consiguieron hacer fortuna en América, regresaron a Extremadura donde construyeron palacios, adquirieron tierras, etc

Otra manifestación de la presencia extremeña en América es el hecho de que la **Virgen de Guadalupe**, patrona de Extremadura, también lo es de México y, además, su culto está muy extendido por todos los territorios hispanoamericanos.

2. La población extremeña



Extremadura durante los **siglos XVI y XVII** se encontraba escasamente poblada.

A lo largo del siglo XVI, la población extremeña **creció**, pero en el siglo siguiente volvió a disminuir.

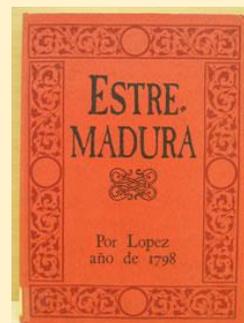
Las causas que explican este descenso son: las **malas cosechas**, que debilitaban los cuerpos y favorecían las enfermedades y **epidemias** (tifus, paludismo y viruela), la guerra contra Portugal (1640-1668), la **emigración** a América y la expulsión de los **moriscos** (musulmanes del Al-Andalus bautizados en el catolicismo)

En el **siglo XVIII** se dio una fase de **recuperación** y de **crecimiento** de la población. Esto fue debido al descenso de la mortalidad catastrófica (peste, epidemias), disminución de las malas cosechas, crecimiento económico y, al final del siglo XVIII, mejoras en la alimentación con la introducción de la patata.



Los Borbones, conscientes de la importancia de la población para el desarrollo del país, realizaron varios **recuentos** periódicos de población, que nos permiten conocer la situación con una mayor exactitud que en los siglos anteriores.

Estos recuentos quedaron plasmados aquí



3. La sociedad extremeña

La sociedad extremeña de los **siglos XVI y XVII** se divide en grupos sociales privilegiados y no privilegiados. Entre los **privilegiados** se encontraban la nobleza y el clero.

Dentro de la nobleza existían notables diferencias.

La **alta nobleza** (duques de Alba o de Feria) poseía grandes propiedades y ejercía su dominio sobre un gran número de localidades, aunque sus miembros vivían fuera de la región. La **nobleza media** estaba integrada por los caballeros ricos de las ciudades y solían residir en la región.

El **clero** presentaba también grandes diferencias.

El **alto clero** estaba integrado por los obispos y canónigos de las sedes episcopales extremeñas (Badajoz, Coria-Cáceres y Plasencia) y los abades y frailes de los grandes monasterios (Monasterio de Guadalupe).

El **bajo clero**, con escasa formación, vivía una situación más precaria en pueblos y aldeas.

Entre los **no privilegiados** encontramos:

Los **agricultores y ganaderos ricos**, con abundantes propiedades y/o rebaños.

Los miembros de la burguesía: **artesanos y comerciantes**.

El grupo social situado en el escalón inferior de la sociedad estaba integrado por **pequeños agricultores, jornaleros y yunteros**.

Finalmente, el grupo de los excluidos de la sociedad, los **marginados**, estaba compuesto por los pobres, los mendigos y los vagabundos, los esclavos y moriscos.

Casas mudéjares de Badajoz →



Durante el **siglo XVIII** las clases privilegiadas continuaron sin grandes cambios.

Sin embargo, La **burguesía** (comerciantes, artesanos y funcionarios) experimentó un pequeño desarrollo durante el siglo XVIII, aunque su número siguió siendo muy insuficiente para hacer despegar la economía extremeña.

Entre los **comerciantes**, destaca un grupo de riojanos y catalanes dedicados al comercio, a la inversión inmobiliaria y a los préstamos de capitales.

En el grupo de los **artesanos** destacan los fabricantes de paños. Estos entraron en crisis después de la "Guerra de la Independencia" y se vieron obligados a emigrar a América.

En el grupo de **funcionarios** podemos señalar por su importancia numérica los abogados y los militares.

Finalmente, nos encontramos con los marginados o excluidos de la sociedad: los **pobres**, los **esclavos** y los **gitanos**. Este último grupo sufrió una especial persecución durante el reinado de Fernando VI, siendo ministro el Marqués de la Ensenada.

4. La economía extremeña



Desde el punto de vista económico, la Extremadura de la Edad Moderna sigue siendo un espacio agrario y ganadero.

Los **cultivos agrícolas** predominantes eran los cereales (trigo, centeno, cebada y avena), el olivo y la vid. En cuanto al regadío, estaba limitado a los cultivos de frutas y verduras de las proximidades de los núcleos urbanos.

En general, la **productividad** de la agricultura era muy baja debido a la **injusta distribución de la propiedad de la tierra**, ya que una minoría era dueña de grandes extensiones, mientras que un gran número de campesinos sin tierras (yunteros y jornaleros) demandaban terrenos para poder cultivar. Además, la escasa fertilidad de los suelos, los numerosos impuestos que gravaban la producción y el empleo de unos útiles y unas técnicas muy anticuados.

Aunque los borbones dictaron algunas leyes para que estas tierras pasaran a ser cultivadas por los campesinos, en realidad nunca se consiguió.

La explotación agraria más extendida fue la **dehesa**, destinada para el aprovechamiento ganadero. En la dehesa se obtenían la hierba, el pasto y la bellota para el ganado.

El ganado ovino, para la obtención de carne, lana (paños) y leche (quesos), ocupaba el primer puesto en cuanto a explotación se refiere. También era de importancia el ganado porcino (cerdo).

En cuanto a la población empleada en las **manufacturas** era de las más escasas del país, ocupando el penúltimo puesto en la Corona de Castilla, sólo por encima de la región de Murcia. Los sectores artesanales más destacados fueron el textil, el del cuero, el metalúrgico y el de la cerámica. Predominaron la industria textil (tejedores, hiladores, cardadores...), la del cuero y la

piel (zapateros, curtidores, cordoneros...) y la del metal (herrereros, cerrajeros, cuchilleros, armeros, caldereros, campaneros, plateros...).

El **comercio** era muy escaso y estaba limitado a los mercados semanales y a las ferias anuales. Los factores que afectaban negativamente a esta actividad económica eran el mal estado y la inseguridad de los caminos y los numerosos impuestos. En las comarcas fronterizas con Portugal era frecuente el contrabando.